

EVANGELIO DEL VIERNES XIX ORDINARIO A

El buen pastor da la vida por sus ovejas.

† Del santo Evangelio según san Juan: **10, 11-16**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: **11** “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. **12** En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, **13** porque a un asalariado no le importan las ovejas. **14** Yo soy el buen pastor, porque reconozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, **15** así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. **16** Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor”.

I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

El capítulo diez del evangelio de San Juan presenta un discurso centrado en la figura de Jesús como el pastor anunciado por los profetas (Jn 10, 1-42). En este contexto leemos el pasaje correspondiente a la misa de hoy, en el que Jesús se define como el Buen Pastor, que da su vida por las ovejas (Jn 10, 11-16).

Llama la atención que la imagen del pastor empleada aquí no recibe el calificativo de “verdadero”, como cuando Jesús se identifica en otros textos con la luz, el pan o la vid, sino el de “bueno”, en el sentido que tiene esta palabra en el Nuevo Testamento: calidad de una persona o cosa que responde plenamente a su función. “El buen pastor da la vida por sus ovejas” (v. 11).

El “dar la vida por” es una expresión que Mateo y Lucas utilizan para referirse a la muerte salvadora de Jesús (cf. Mc 10, 45; Lc 22, 29). Pero en Juan se refiere a toda la misión de Jesús y no sólo al evento final de la cruz, por eso algunos proponen que el sentido esta expresión es “arriesgar” o “exponer” la vida (X. León-Dufour, Lectura del Evangelio de Juan, II, Sígueme, p. 291). Jesús es el pastor que expone su vida por sus ovejas.

En contraste con el Buen pastor, se presenta el mercenario con una breve descripción (vv. 12-13). Su característica principal es que no tiene ninguna relación personal con las ovejas y, por tanto, no le interesa lo que ocurra con ellas. La figura del lobo es un elemento que describe el peligro al que están expuestas las ovejas. Es una imagen que en la Biblia puede designar a las personas que dañan al rebaño (Ez 22, 27). Sin embargo, el profeta Isaías vislumbra el ideal de los tiempos

mesiánicos en el que el lobo habitará con el cordero (cf. Is 11,6); por eso se puede pensar que en este discurso el lobo representa no sólo a un enemigo humano, sino al adversario del rebaño de Dios, que se caracteriza por generar la dispersión.

En los vv. 14-15 el texto se abre a una revelación sobre el conocimiento que une a Jesús con sus ovejas y que definitivamente es el amor, basado en el conocimiento mutuo del Padre y del Hijo. La donación de la vida por parte de Jesús a lo largo de toda su misión procede del conocimiento íntimo que tiene del Padre, quien amó tanto al mundo “que le dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16).

Finalmente, en el v. 16 Jesús anuncia su plan de reunir en un solo rebaño a sus “otras” ovejas, junto con las mencionadas hasta ahora. No indica su procedencia, ya que vienen de todos los lugares en donde, según Jn 11, 52, están dispersas, pero anuncia su decisión de conducir a esas otras ovejas para que también oigan su voz y lo sigan. De las primeras ovejas y de éstas el pastor formará un solo rebaño. En resumen, Jesús presenta aquí la comunidad ideal de sus discípulos: un solo rebaño, un solo Pastor.

II. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

1. ¿Qué me enseña este pasaje sobre mi relación con Jesús? ¿Escucho su voz?
2. ¿Qué luz ofrece este texto sobre la misión de los pastores en la Iglesia?
3. ¿Quién es el mercenario? ¿Quién es el lobo?
4. ¿Nos encontramos como un solo rebaño, siguiendo a un solo Pastor? ¿Qué nos falta? ¿Cómo podemos avanzar a ese ideal querido por Dios?

III. ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

*“El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tu vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.
Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa” (Sal 23, 1-5).*